

Vicente E. MONTES NOGALES reseña a Inmaculada DÍAZ NARBONA (ed.), *Literaturas hispanoafricanas: realidades y contextos*, Madrid, Verbum, 2015, 384 páginas

Literaturas hispanoafricanas: realidades y contextos reúne diversos artículos que analizan la producción literaria de autores africanos que escriben en castellano o en otras lenguas oficiales en las respectivas Comunidades Autónomas de España. El mérito de este volumen no es sólo dar a conocer la obra de un número importante de poetas o novelistas, sus reivindicaciones y las dificultades que deben superar para publicar, sino también reflexionar acerca de los motivos que les conducen a elegir el castellano, el catalán o el gallego para narrar. La colonización, la inmigración o una elección personal, que nunca es vana ni fruto de la improvisación, explican que los escritores recurran a algunas de las lenguas habladas en la península ibérica. Por otra parte, este estudio presenta un panorama literario desconocido para la mayor parte de los lectores españoles y aporta valiosos conocimientos acerca de variadas realidades culturales.

Ya en el prólogo, Donato Ndong-Bidyogo, quien desde hace décadas establece un diálogo entre la historia de Guinea Ecuatorial pasada y presente, a la vez que persigue la dignificación de los africanos, nos invita a asomarnos a la literatura de su país. Insistiendo en la importancia de profundizar en las letras africanas escritas en español para comprender sus sociedades, elogia la labor de los especialistas que ayudan a hacer visible la producción literaria del continente africano.

Catorce artículos examinan diferentes géneros literarios, como la poesía, la novela o el cuento, y abordan cuestiones tan diversas como la inmigración, el exilio o los problemas derivados de la igualdad o diferencia entre hombres y mujeres. Así, Natalia Álvarez Méndez pone de relieve la comprometida producción literaria de los guineoecuatorianos que escriben en su país o desde el exilio. Tras presentar la evolución de las letras de esta nación centroafricana, introduce al lector en la obra de Donato Ndong-Bidyogo y destaca el empeño del autor por la conservación de la esencia cultural tradicional, el desarrollo y la desaparición de la represión y la censura. El título elegido por Justo Bolekia Boleká para su artículo anuncia claramente sus intenciones "Hablemos de poesía en Guinea Ecuatorial". Bolekia lamenta la falta de una política educativa que construya una identidad cultural que reúna a los guineoecuatorianos y que acerque los conocimientos tradicionales a los más jóvenes. Diferencia diversas clases de poetas: desde los anónimos, que deleitaban oralmente a la comunidad, hasta aquellos que emplean la lengua del antiguo colonizador y que forman parte de la modernidad. El investigador distingue los rasgos de la poesía guineoecuatoriana y menciona a sus principales autores, insistiendo en la necesidad de otorgarles más protagonismo, tanto en su país como en España. Igualmente interesante es el artículo de Lola Bermúdez Medina, que se ciñe principalmente a la obra de César Mba Abogo, caracterizada por su intertextualidad, resultado de la estrecha relación entre África y Europa, y que plantea asuntos tan complejos como el racismo, los graves problemas políticos que frenan el progreso africano, la crueldad del colonialismo incluso en suelo europeo y los incumplidos sueños de los expatriados, todo ello desde registros tan variados como la ironía, lo grotesco y lo fantástico.

Josefina Bueno Alonso destaca la importancia del castellano y de las demás lenguas del estado español como herramienta para mostrar identidades culturales de origen africano. Incluye en el corpus hispanoaficano no sólo a los autores guineoecuatorianos, sino a todos aquellos que proceden de África, que emplean esas

lenguas y que las han elegido por voluntad propia, por razones históricas o porque la inmigración los ha conducido a España. Sin embargo, esta investigadora concede una especial importancia en su estudio a la producción escrita en catalán y en concreto a los escritores amazighs que residen en Cataluña. Inmaculada Díaz Narbona subraya la función testimonial de muchos autores africanos que escriben en la península ibérica, al igual que la frecuente voluntad política e ideológica de quienes contribuyen a que sus relatos lleguen a la población española. Esta especialista de las letras africanas asegura que mediante algunos géneros literarios, los autores describen experiencias personales o ajenas a fin de revelar las dificultades que entraña la inmigración o realidades desconocidas por el lector español.

Cambiando de registro, Asunción Aragón Varo aborda el concepto de la “sexualidad africana” en la literatura colonial y postcolonial para examinar la narrativa de dos autoras que escriben en español, Agnès Agboton y Guillermina Mekuy, que publican relatos eróticos tradicionales y modernos. El objetivo de la comunidad que produce los diez cuentos eróticos orales que recoge *Zemi Kede* (2011) de Agnès Agboton es educar, imponiendo como modelos determinados comportamientos sexuales y condenando otros considerados menos ejemplares. Las novelas de Guillermina Mekuy a las que alude Aragón ponen de manifiesto los deseos sexuales de sus protagonistas, la emancipación de la mujer mediante su sexualidad, presentando perspectivas más cercanas al lector español. Continuando con el estudio de la obra de Guillermina Mekuy, Victorien Lavou Zoungbo se detiene en *El llanto de la perra*, obra que gozó de un relativo éxito y originó polémica por su contenido erótico, para dar a conocer la disputa del referente África/Guinea Ecuatorial en diferentes ámbitos creativos.

Mar García resalta el desconocimiento popular de la obra del camerunés Inongo-vi-Makomè y su controvertida escritura, mediante la que adapta las reivindicaciones de la identidad negra y la cultura de la Negritud a los desafíos de la globalización. La

actitud que adopta este autor respecto de los problemas sociales, según afirma la investigadora, restituye a la voz "política" su auténtico significado.

Maya García de Vinuesa examina la producción literaria africana anglófona en el ámbito de las editoriales españolas. Cree necesario que los receptores de las literaturas africanas en España participen en la selección de los textos que deseen leer y que los editores y los revisores respeten en mayor medida las traducciones pues en caso contrario desvalorizan los conocimientos lingüísticos de los traductores y las pretensiones descolonizadoras de los escritores. Recomienda, por lo tanto, intensificar el diálogo entre los editores y los traductores. También Claudine Lécrivain analiza la difusión y el reconocimiento de una gran parte de la producción literaria africana en España desde el ámbito editorial, mediático y académico. Blanca Román Aguilar distingue las principales características de las generaciones de escritoras africanas, entre ellas, sus reivindicaciones para liberar a la mujer del continente vecino del yugo de la opresión masculina, y destaca los grandes obstáculos que deben superar para que su obra sea conocida por el lector español, ya que los medios de comunicación no facilitan la divulgación de su obra.

El norte de África cobra igualmente protagonismo en este estudio, así, Enrique Lomas López parte de la representación del norteafricano dada por las letras españolas en la Edad Media, en el siglo XIX y durante la colonización española de Marruecos para profundizar posteriormente en la obra del escritor y abogado Sergio Barce, cuyas novelas son resultado de un hibridismo cultural que procede del conocimiento de la cultura española y la marroquí. Cristián H. Ricci analiza la poesía social del autor tetuaní Mohammed Sabbag, quien defiende que el empleo del español es un elemento enriquecedor que permite la comunicación con los intelectuales europeos y que la reprobación de los abusos colonialistas que someten a Marruecos llegue a un vasto público. También pone al alcance del lector la narrativa del historiador Mohamed Ibn Azzuz Hakim, al que considera cómplice

con sus palabras de la explotación colonial. Tras resumir la historia del español en el Sáhara occidental, Conchi Moya realiza un recorrido por la literatura saharauí en español, desde la primera generación de autores, conocida como la del 73, hasta los escritores contemporáneos. Para ellos, el español es una lengua mediante la que expresan sus ideas, sentimientos y reivindicaciones, pero también un símbolo de resistencia frente a Marruecos y Mauritania y una herramienta de acercamiento a los países hispanohablantes.

De este modo, la calidad científica de los artículos, la variedad de temas abordados y las perspectivas críticas son algunos de los méritos de *Literaturas hispanoafricanas: realidades y contextos*, que ofrece al lector la posibilidad de adentrarse en el complejo y desconocido mundo de las letras africanas escritas en algunas de las diversas lenguas habladas en España.

VICENTE E. MONTES NOGALES
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

